

ECE

ESCENARIOS DE CULTURA Y ESPECTACULOS

**Los tres cantautores**

TARRAGONA (22 HORAS)

José Antonio Labordeta, Joaquín Carbonell y La Bullonera actúan esta noche, a partir de las 22 horas, en Tarragona.

Hallazgos arqueológicos

Páginas 38 y 39 >>>

ANGEL DE CASTRO



► Vista general del teatro de Bilibilis, con la orquesta llena de elementos extraídos de la escena

ARQUEOLOGÍA

Halladas las columnas del teatro de Bilibilis al excavar la escena

Martín Bueno manda restaurar los elementos de orden corintio para hacer una recreación en el museo

ROBERTO MIRANDA
rmiranda@aragon.elperiodico.com
CALATAYUD

En la escena del teatro romano de Bilibilis se representa estos días la recogida en carretillos de los capiteles y los fustes troceados de columnas que formaban el frente escénico. Hay unas 25 toneladas de piedra diseminada en piezas por el semicírculo de la orquesta, que los obreros llevan hasta un camión preparado con una grúa. Entre dos hombres apenas pueden mover un capitel de orden corintio, o una basa, o cualquier elemento arquitectónico ideado en el siglo I para dar lige-

reza visual al proscenio.

Una de las ventajas que Bilibilis ofrece a los arqueólogos es que no hubo otra ciudad construida sobre ella, ya que Calatayud se levantó en otro sitio, aunque en muchos casos se trasladaran a la nueva ciudad los sillares romanos. Pero la escena del teatro, en la que se excava desde principios de julio es una zona que «no ha sido nunca alterada ni tocada por los extraxtores de piedra», explica el director de la excavación, Manuel Martín Bueno. La prueba es que han aparecido sobre ella los capiteles del segundo piso. Veintidós columnas por piso y, cuanto más altas, aparecen más abajo

enterradas, señalaba ayer la arqueóloga Cristina Godoy, que coordinaba el traslado.

«Es una zona bastante intacta y hay que esperar que la suerte nos acompañe», dice Martín Bueno en referencia al torso de cintura al cuello de una escultura femenina de mármol blanco, encontrado la pasada semana, así como parte de un brazo correspondiente a la misma estatua, sin identidad hasta que no aparezcan más rasgos.

El equipo de arqueólogos espera encontrar más restos escultóricos en esa franja de metro y medio de altura que queda hasta alcanzar la roca de la montaña, en

la zona situada entre los dos muros que sustentaron las tablas del escenario. Martín Bueno afirma que «debió haber al menos tres esculturas en el piso inferior de la escena (donde las columnas tienen estría sencilla o doble) y otras tres en el superior (de las columnas lisas). Porque las esculturas halladas en años anteriores en el teatro, como la de Lidia, que apareció sin cabeza, están vinculadas al *sacellum* o templo de culto imperial que remata la cávea del graderío. Hay dos series de esculturas en el mismo teatro, las de la escena y las del templo.

Subían ayer al camión los capiteles y las columnas buenas, deli-

mitadas, al camión, protegidas por una capa de poliuretano. Es un tipo de piedra caliza, quebradiza y un experto, Alfonso Monforte, la limpia y consolida por impregnación; «así ganan resistencia estructural para ser recolocadas». Una operación llamada *anastilosis* que se tiene previsto realizar en dos planos. Porque Martín Bueno tiene previsto recomponer el teatro de Bilibilis con todas las piezas que se encuentren y, dejar en el Museo bilbilitano una muestra visual y a la misma escala de la escena.

Pasa a la página siguiente

Hallazgos arqueológicos

Páginas 38 y 39

ÁNGEL DE CASTRO

Viene de la página anterior

«La idea ya estaba prevista en la construcción del Museo de Calatayud, que tiene una zona con dos alturas dentro de la propia estructura de una sala de la planta baja –afirma Martín Bueno, quien a su vez es el director del museo–, para posibilitar una *anamnolosis*, es decir, una recolocación en altura del orden arquitectónico de la escena del teatro». En ese sentido, está previsto que se instale «una sucesión de basa, columna completa, capitel inferior, el entablamiento, friso y la basa y el arranque de columnas del segundo piso», señaló.

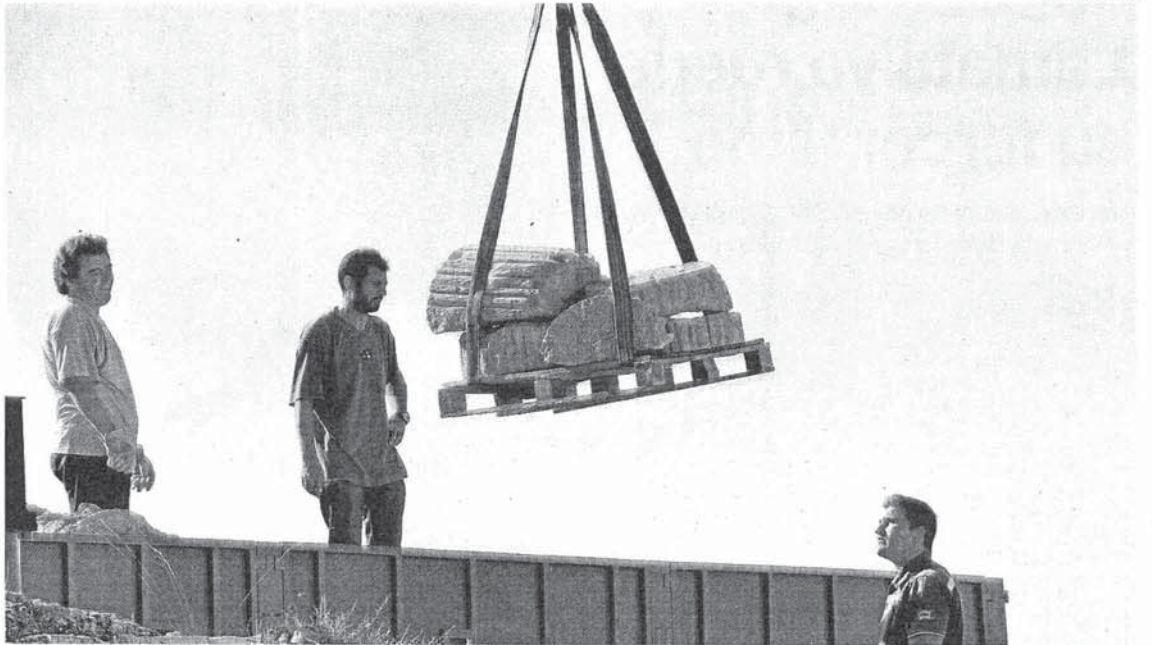
Pero este arqueólogo que lleva 40 años al frente de las excavaciones de Bilbilis tiene claro que no se va a *desvestir* al teatro romano para *vestir* al museo: «Tenemos elementos para hacer una restitución parcial de una parte del teatro y mantener también en el museo un par de columnas que den al visitante que solo quiere ver el museo una posibilidad de ver cómo era el teatro».

En este momento se llevan para restaurar las piezas que se han extraído de la excavación, los dos capiteles del segundo orden y parte de capiteles del primer orden, para su exhibición en el museo. Pero siempre sujetas al traslado al teatro en cuanto éste sea restaurado.

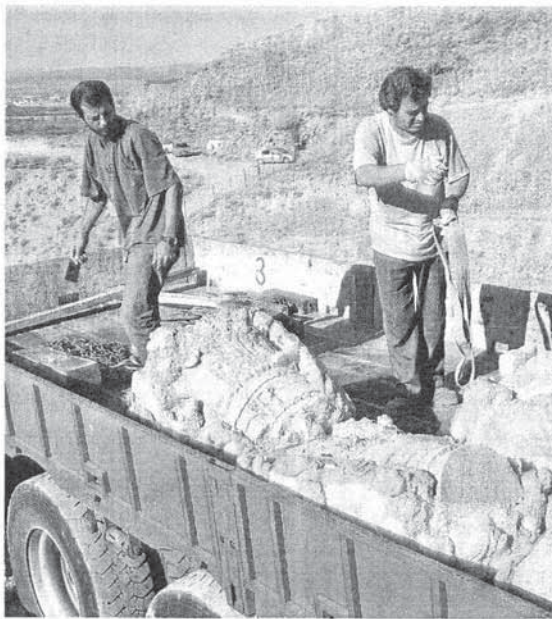
¿UN TEATRO ABIERTO? / Martín Bueno no alberga muchas esperanzas de que el teatro de Bilbilis, con una capacidad para 4.600 espectadores, más que los habitantes que tenía la ciudad, se ponga en función para el público, como ocurre en Mérida, que funciona para los festivales de verano: «El de Bilbilis pienso que servirá solo para visitarlo, como el de Cartagena; pero no se excluye que se pueda hacer alguna cosa sencilla».

El arqueólogo y profesor de la Universidad de Zaragoza afirma que «hoy día un edificio de espectáculos, aunque sea del mundo antiguo; tenemos que situar un número de personas con las normas de seguridad, adecuación y accesibilidad y los romanos no pensaron en ello; era otra época». Martín Bueno piensa en unas salidas de evacuación más eficaces que los *vomitórios* de sillar y bóveda, servicios, iluminación: «Son problemas hoy en día insalvables para un edificio de este tipo –señala–, y mucho más en la ubicación en la que está Bilbilis».

La gran ciudad romana de 30.000 hectáreas sobre el monte, sólo duró como ciudad tres siglos, en el siglo IV se fue despojando, los mármoles se utilizaron para fabricar polvo de yeso y muchos sillares del foro y de la muralla se llevaron a la ciudad de Calatayud como basamento para palacios y templos. Pero nadie se llevó las columnas del teatro. ≡



► Momento de la carga en el camión de fustes estriados. Junto a las piedras, el restaurador, Alfonso Monforte.



► Algunos capiteles, forrados de poliuretano.



► La Orquesta está llena de piedras extraídas.



► Forro de plástico para una pieza.



► La arqueóloga Cristina Godoy, ayer.